



ROSA - CRUZ DE ORO



*Fraternidad*

**Rosa - Cruz Antigua**

REVISTA DE CIENCIA ROSA - CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

DIRECTOR ISRAEL ROJAS R. — APARTADO 1416

AÑO XXXVII ABRIL DE 1985 No. 138

## EL LENGUAJE DE LOS R.C.

El lenguaje de Los Rosacruces, es lenguaje de Verdad, de Belleza y de Bien. La Verdad se hace ostensible, como el sumun del conocimiento que la filosofía de las edades, ha dado a los estudiantes de esta sublime tradición que estudia la Naturaleza, Dios y el Hombre.

La Naturaleza en su magnitud no es alcanzable por la inteligencia del hombre, sino solamente al través de la Ley de Analogías, que es la llave del verdadero conocimiento de la Verdad; a ésto se unen las cualidades suprasensibles que los Egos de esa Escuela maravillosa han desarrollado, para hacer más amplia y generosa la observación del conocimiento de las Leyes Naturales, que rigen el destino y evolución del hombre.

La filosofía de Los Rosacruces no es analítica, sino deductiva y analógica, y a ello se une la capacidad de penetración que los estudiantes de la Ciencia Rosacruz van desarrollando, si son activos en su trabajo interior; a esa cadena maravillosa del pasado, se unen los que en esta etapa de la evolución, han exteriorizado algo de su divino saber, tales como Max Heindel, Franz Hartmann, Krum Heller, R. Swinburne Clymer y otros que el estudiante encontrará en su camino.

Los que se imaginan que la sabiduría de Los Rosacruces es algo que está al alcance de la mentalidad de los perezosos, que creen que cualquier idea no bien fundamentada debe considerarse como sabiduría porque es de ellos, que como Egos muy humanizados y poco ennoblecidos suponen que la vanidad es saber, están equivocados; la sabiduría verdadera nace en el corazón de aquellos que saben amar la vida para comprenderla y sus principios y leyes para involucrarlos en la sagrada tradición.

La belleza del lenguaje Rosacruz, está en la armonía, que surge de la comprensión y del amor a la Vida y sus Leyes; el sentido de la belleza es el sentido que caracteriza el estado moral de aquellos que saben amar para comprender, y comprender para saber y servir.

La Belleza es el sentido de la armonía en los modos de la naturaleza, de proporción en el objetivar geométrico y de esplendor en la profundidad de las cosas, cuando ellas se apoyan en verdades intrínsecas y no en caprichos momentáneos.

El Bien nace en el corazón del hombre, cuando ha comprendido que hay una Ley inmutable e invariable en sus resultados que es denominada por los Rosacruces "Ley de Causalidad" pues, los efectos siguen a las causas como la sombra al cuerpo, como la rueda al pie del caballo que conduce el carro; este es el fundamento del movimiento eterno, que como Ley de la Vida es impulso constante, es evolución consciente, proceso indefinido que cada quien debe conocer, para saberse portar en la existencia.

Si usted lector amigo, es Alma generosa, amante del saber y deseosa de caminar conscientemente por los caminos de la evolución, estudie la sabiduría de Los Rosacruces para su bien propio, el de su familia y el de la humanidad, que es nuestra hermandad en tiempo y espacio. Los autores antes mencionados, los hallará usted hoy prácticamente en cualquier librería, y tomar uno de aquellos libros, es coger un tesoro de sabiduría y esplendor.

Los Rosacruces como organismo, no son religión, ni política; estos dos aspectos quedan en completa libertad en la consciencia del estudiante.

Los Rosacruces no son una secta, sino un sentido de la Vida, donde la libertad moral, es la bandera de su idealismo trascendente.

*Si queréis hallar los caminos de la verdad suprema, debéis hacer el sacrificio de muchas cosas adjetivas de vuestra existencia, exaltar prodigiosamente el mundo interior y nunca alejar de vuestros ojos la misteriosa conexión que hay entre la naturaleza y vuestro humano ser.*

LOPEZ DE MESA

## DEBEMOS SER AUTOCONSCIENTE

Debemos ser autoconscientes de que los 4 Verbos más importantes para la autosuperación, ennoblecimiento y eficiencia del hombre en la vida, consigo mismo y con sus hermanos en la humanidad, son: SER - SENTIR - SABER y SERVIR.

El sentido de Ser es la autoconsciencia de su propia realidad; Sentir, es el factor determinante, para que su consciencia pueda captar la realidad y maravilla de los estados diversos de la naturaleza;

Saber, es el resultado autoconsciente de un correcto sentir, siendo el Saber el camino de la comprensión de la Vida y sus misterios; Servir es el camino para comulgar con la Vida en todos sus modos y hacernos conscientes de que todos somos en esencia vida, pero diversos por nuestro estado de evolución; al Nazareno le preguntaron quién era el más grande y él con su inmensa sabiduría contestó: "El más grande es el que más sirve". Servirnos de los demás para nuestros propios fines, sacrificando su libertad, su dignidad y su grandeza, es el camino que contraría el ritmo de la vida y de la evolución, y no hay que olvidar que el que hace mal a otros, se lo hace de hecho a sí mismo, porque los efectos siguen a las causas como la sombra al cuerpo; no olvidemos por lo tanto que la supera-

ción del hombre depende de la actuación categórica que haga de estos cuatro maravillosos Verbos, y que el Verbo es la Vida en acción, porque como muy bien nos enseña el predilecto discípulo de Jesús, el apóstol Juan "El Verbo es la Vida y en él está la Luz de los Hombres".

La humanidad en los momentos actuales está transitando generalmente el camino equivocado al tratar de sacrificar a los demás, para alimentar la vanidad y la inconsciencia, que son los factores que degradan al mundo.

La degradación del mundo depende del hombre insano, y la grandeza y plenitud, dependen de aquellos hombres que saben Ser, Sentir, Saber y Servir.

Todos estos Verbos convertidos en acción, salvarán la humanidad, orientándola sobre nuevos rumbos de espiritualidad y de grandeza. El mundo occidental suele autocatalogarse de cristiano, pero eso son palabras y no hechos; mientras las palabras no se conviertan en realidades ideales, no hacen más que perturbar la armonía del mundo.

El camino de la evolución consciente, que es el que debemos tomar, está fundamentado en el uso y actividad de nuestro sentido de Ser, de Sentir, de Saber y de Servir.

Los Rosacruces a través de las edades vienen enseñando estas verdades trascendentales, para que la humanidad se haga noble, correcta y tenga el sentido de la Unidad de la Vida, en los múltiples modos de sus divinas manifestaciones.

RAGHOZINI

---

*La verdadera sabiduría está en sentir y comprender lo subjetivo de la naturaleza, en la objetivación de la misma, porque el aliento de la Vida Universal, es el Espíritu modelando la materia para su activa manifestación.*

RAGHOZINI

---

***EL EXTASIS ES EL GOCE DE SER CAUTIVO EN EL CIRCULO DE UNA EMOCION TAN PURA, QUE ASPIRA A SER ETERNA. ¡NINGUN GOCE Y NINGUN TERROR COMPARABLE A ESTE DE SENTIR EL ALMA DESPRENDIDA!***

Por Ramón Del Valle Inclán

¡Qué mezquino, qué torpe, qué difícil balbuceo el nuestro para expresar este deleite de lo inefable que reposa en todas las cosas con la gracia de un niño dormido! ¿Con cuáles palabras decir la felicidad de la hoja verde y del pájaro que vuela? Hay algo que será eternamente hermético e imposible para las palabras. ¡Cuántas veces al encontrarme bajo las sombras de un camino al viñador, al mendigo peregrinante, al pastor infantil que vive en el monte guardando ovejas y contando estrellas, me dijeron sus almas con los labios mudos, cosas más profundas que las sentencias de los infolios; Ningún grito de la boca, ningún signo de la mano puede cifrar ese sentido remoto del cual apenas nos damos cuenta nosotros mismos, y que, sin embargo, nos penetra con un sentimiento religioso. Nuestro ser parece que se prolonga, que se difunde con la mirada, y que se suma en la sombra grave del árbol, en el canto del ruiseñor, en la fragancia del heno. Esta consciencia casi divina nos estremece como un aroma, como un céfiro, como un sueño, como un ahelo religioso.

Recuerdo un caso de mi vida: Era en el mes de diciembre, ya cerca de la Navidad. Yo volvía de un ferial con mi criado, y antes de montar para ponerme al camino, había fumado bajo unas sombras gratas mi pipa de cáñamo índico. Hacíamos el retorno con las monturas muy cansadas. Pasaba de la media tarde, y aún no habíamos atravesado los Pinares del Rey. Nos quedaban tres leguas largas de andadura, y para atajar llevábamos los caballos por un desfiladero de ovejas. Mirando hacia abajo se descubrían tierras labradas con una geometría ingenua, y prados cristalinos entre mimbrales. El campo tenía una gracia inocente bajo la lluvia. Los senderos de color barcino ondulaban cortando el verde de los herberos y la geometría de las siembras. Cuando el sol rasgaba la boira, el campo se entonaba de oro con la emoción de una antigua pintura; y sobre la gracia inocente de los prados, y en el tablero de las siembras, los senderos parecían las flámulas donde escribían las leyendas de sus cuadros, los viejos maestros de aquel tiempo en que las sombras de los santos peregrinaban por los senderos de Italia. Ata-

jábamos la tierra de Salnés, donde en otro tiempo estuvo la casa de mis abuelos, y donde yo crecí desde zagal a mozo endrino. Sin embargo, aquellos parajes monteses no los había traspuesto jamás. Ibamos tan cimeros, que los valles se aparecían lejanos, miniados, intensos, con el translúcido de los esmaltes. Eran rezagos de gracia, y los ojos se santificaban en ellos. Pero nada me llenó de gozo como el ondular de los caminos a través de los herbales y las tierras labradas. Yo los reconocía de pronto con una sacudida. Reconocía las encrucijadas abiertas en medio del campo, los vados de los arroyos, las sombras de los cercados. Aquel aprendizaje de las veredas diluido por mis pasos en tantos años, se me revelaba en una cifra, consumado en el regazo de los valles, cristalino por el sol, intenso por la altura, sagrado como un número pitagórico. Fui feliz bajo el éxtasis de la suma, y al mismo tiempo me tomó un gran temblor comprendiendo que tenía el alma desligada. Era otra vida la que me decía su anuncio en aquel dulce desmayo del corazón y aquel terror de la carne. Con una alegría coordinada y profunda, me sentí enlazado con la sombra del árbol, con el vuelo del pájaro, con la peña del monte. La Tierra de Salmés estaba toda en mi consciencia por la gracia de la visión gozosa y teologal. Quedé cautivo, sellados los ojos por el sello de aquel valle hondísimo, quieto y verde, con llovizna y sol, que resumía en una comprensión cíclica todo mi conocimiento cronológico de la tierra de Salnés.

---

## EGO Y ALMA

He ahí dos palabras que los estudiantes de la sabiduría tradicional de Los Rosacruces, deben objetivar en su inteligencia:

EGO es el centro de Consciencia que se ha venido realizando a través del proceso evolutivo; y el ALMA es el sentido unitario de la existencia, la que como esencia, es el poder motor de toda la existencia.

El Alma es sin origen, porque es el origen de todo existir.

El Ego es consciencia, que es el Alma tratando de conocerse así misma.

Así que el Ego es un vórtice álmico trabajando por conscientizar la función de la Vida Universal o ANIMA MUNDI.

Todos los grandes escritores, como Ramón del Valle Inclán, López de Mesa, Emerson, R.W. Trine, como otros tantos idealistas sabios, hacen referencia al Anima Mundi, como la esencia única de todo cuanto es, ha sido y será.

Hay hombres de una profundidad increíble, tales como Eliphaz Levi, que solamente hacen referencia en su filosofía a los movimientos del Alma del Mundo, con tal sutileza, con tal profundidad, que nos dejan absortos al recorrer las páginas de sus preciosas obras.

Los Rosacruces han existido ostensiblemente en la historia de la humanidad desde el período Atlante, habiendo penetrado con su divino saber al período Ario y son ellos como la quinta esencia de verdadera sabiduría, en lo humano y en el saber divino del conocimiento subjetivo o sensorial del Alma del Mundo.

Invitamos a los estudiantes de esta sabiduría a estudiar los mentores que hemos mencionado; diciendo eso sí, que Ramón del Valle Inclán solamente dejó un libro semidivino y semihumano, para enseñarnos a transitar por el sendero del espiritual conocimiento, en su obra LA LAMPARA MARAVILLOSA.

---

## ESPACIO - TIEMPO - ALMA

*El espacio, es tiempo en movimiento.*

*El tiempo, es espacio en extensión y el Alma del Mundo, que es su esencia, es espacio y tiempo en la eternidad.*

RAGHOZINI

---

Esta Revista se publica con colaboraciones voluntarias y se distribuye gratuitamente.

## LIBROS

*Libros, urnas de ideas;  
Libros, arcas de ensueño;  
Libros flor de la vida  
Consciente; cofres místicos,  
que custodiáis el pensamiento humano;  
nidos trémulos de alas poderosas,  
audaces e invisibles;  
atmósferas del alma;  
intimidación celeste y escondida  
de los altos espíritus.*

*Libros, hojas del árbol de la ciencia;  
Libros, espigas de oro  
que fecundara el Verbo desde el caos;  
Libros en que ya empieza desde el tiempo  
el milagro de la inmortalidad;  
Libros  
que estáis, como los bosques,  
poblados de gorjeos, de perfumes,  
rumor de frondas y correr de agua;  
que estáis llenos, del saber,  
de símbolos, de dioses y de arcanos.*

*Libros, depositarios de la herencia  
misma del universo;  
antorchas en que arden  
las ideas eternas e inexhaustas;  
cajas sonoras donde custodiados  
están todos los ritmos,  
que en la infancia del mundo  
las musas revelaron a los hombres.*

*Libros, que sóis el camino  
que el anhelo necesita  
para llegar a la Verdad sin mancha.*

*Libros, ¡ay!, sin los cuales  
no podemos vivir: sed siempre, siempre,  
los íntimos amigos de mis días.....!*

AMADO NERVO

## PRE - EXISTENCIA

H.P. Blavatski

La pre-existencia, equivale a reencarnación en el pasado.

Esta palabra y su sentido, son mirados con burla o desdén, por aquellos que no se quieren tomar el tiempo necesario, para pensar y analizar las vidas humanas, las cuales en esencia son diferentes, por lo que cada quien trae del pasado. Esta convicción es muy antigua y universalmente admitida por los grandes filósofos y maestros de la humanidad, como Jesús, Budha, Pitágoras, Platón, etc.

La biblia hace más de una vez alusiones a ella, como cuando Juan Bautista es considerado como la reencarnación de Elías, y los discípulos de Jesús, al preguntar si el hombre ciego, había nacido así a causa de sus pecados, lo que equivale a decir que habría pecado antes de nacer, hecho que no puede acaecer, si no hubiera vivido antes, por la Ley de Reencarnación.

Como muy acertadamente dice Bonowich, cada quien es la obra de su progreso espiritual y de su disciplina al través de las reencarnaciones. El sibarita sensualista puede renacer como pordiosero; el soberbio opresor, como esclavo; la egoísta mujer, siempre a la moda, como costurera.

La expurgación del mal se efectúa de modo gradual pero seguro y progresivo. Todas las almas tienen un vehículo sutil, imagen del cuerpo pasivo, el que conduce el Alma, de una mansión material a otra; dice Kapila.

Así, la pre-existencia es la que marca el destino de la existencia humana en cada encarnación; así, el que estudia y se supera, renace con vocación definida hacia la sabiduría; el vago sufre el desdén de todos, porque no quiere actuar en pro de su bienestar y por lo tanto de la sociedad humana.

Cada quien es hijo de sus propias obras, así que, Dios es Justicia en la eterna Ley de Causas y Efectos; el hombre consciente de esta divina Ley, debe actuar siempre haciendo lo mejor posible, y superándose para ser mejor, sirviéndose y sirviendo a sus hermanos, en el camino infinito de la evolución consciente.

La siguiente misiva del profesor LOPEZ DE MESA, es noble guía para las juventudes en curso, y el mejor obsequio que un padre puede hacer a su hijo, pues en ella el ilustre sociólogo, se propone orientar a un adolescente, acerca de los problemas que debe enfrentar en la vida, y lo hace en la forma en que todo buen padre, quisiera poder hacerlo a tiempo con su hijo.

Noviembre 25 de 1.916, Boston Mass

Mi querido Libero:

Me he quedado aguardando carta suya, para saber cómo va de estudios y conocer así en qué le puede ser útil. Pero como adivino que usted no escribe por timidez, lo hago yo primero, para poder conversar sobre su porvenir, pues ya va entrando en la adolescencia y no quiero que sufra todas las peripecias de esa edad, sin un conocimiento claro de lo que puede encontrar en ella.

Desde que entramos en el uso de la razón nos parece estar suficientemente ilustrados en el significado de la vida y en los alcances de nuestra personalidad, siendo ello muy errado, porque mientras más días transcurren, más y más inexplicable es la vida y más y más comprometida está la personalidad.

Sinceramente le diré que la vida inteligente y discretamente vivida, es de una belleza imponderable. Sólo que nuestra consciencia no se da cuenta de ello las más de las veces. Habitados a tenerla diariamente, no nos impresiona ya. Así como cuando usted camina, ve la luz del día sin darse cuenta de que la luz es bella y útil. Pero si usted fuera ciego o el mundo se obscureciera por un momento, entonces sí apreciaría su valor. De la misma manera un infortunio inesperado nos hace conocer cuán grande era nuestra felicidad anterior.

Toda felicidad se compone de dos partes: la que viene de fuera y la que constituye nuestro espíritu. Esta última es la principal, y puede a veces, como le explicaré, suplir a la otra.

En último análisis todo el tumulto de cosas que constituyen el mundo, se puede reducir a muy pocos capítulos: las que contribuyen al bienestar del cuerpo, y las que contribuyen a los ideales del espíritu.

Para su cuerpo, usted necesita higiene y confort. La higiene comprende sana alimentación, vestido apropiado, habitación limpia y cuerpo limpio. Para su confort necesita descanso y distracciones agradables. Así el organismo funciona sanamente, y este funcionamiento sano, es la fuente del entusiasmo para trabajar y de la alegría para vivir. Si se siente triste e irritado, es que algo va mal, porque la perfecta salud es alegre.

Para su espíritu necesita ideales. Los ideales son de acuerdo con la vocación de cada cual: Si tiene talento superior, buscará la ciencia o el arte que más lo seduzca: Si es un talento práctico buscará un trabajo apropiado a su conveniencia y fortuna.

Usted no encontrará en el mundo sino cuatro grandes ideales: VERDAD, BELLEZA, BIEN y AMOR. De ellos participamos todos más o menos. Pero cada uno prefiere el suyo: El sabio la Verdad, el artista la Belleza, el apóstol el Bien, etc. Y son tan grandes y hermosos estos ideales, que mil vidas no agotarían uno solo de ellos. Tan grandes que una sola idea genial, una obra de

arte, una acción heroica, dentro de las mil posibles, constituyen la gloria de un hombre y a veces la grandeza de toda una raza.

El hombre normal, el tipo perfecto ante la sociedad y la conciencia, es el que poseyendo aquella salud física equilibrada, sirve a estos ideales a la medida de sus fuerzas. El hombre perfecto no es un genio, sino un ser equilibrado.

Para ser equilibrado es preciso atender a todo serenamente; desde la limpieza de los zapatos, hasta la precisión y grandeza de las ideas. La serenidad es el atributo más bello quizá de los hombres. Un hombre sereno, es como un Dios.

La felicidad es más que todo una actitud del espíritu. El espíritu debe estar siempre listo para disfrutarla. Si usted pasa por un prado sin una preparación espiritual, pasa como dormido y no es feliz. Pero si usted mira atentamente, verá que la florecita que estuvo a punto de hollar es bella: suave de aroma y de color y de tacto. Verá que el césped verde tiene un color que agrada a la vista. Verá que el arroyo es puro y sano. Que el árbol es como un amigo. Que las aves alegran con su vida. Que el firmamento es azul y lleno de apacible misterio. Usted puede gozar con toda esa belleza, si su espíritu está preparado. El arte no hace más que interpretar esa vida que todos tenemos a la vista y ensalzarla. Todos podemos ser artistas contemplativos, aunque no todos seamos artistas evocadores.

La Verdad nos viene a través de los sentidos. La conciencia la percibe en las asociaciones mentales; y es también una fuente de felicidad. Todo conocimiento nuevo es una alegría. Usted lo sabe ya. Y así como en la Belleza, unos son contemplativos, la reciben para gozar de ella, y otros son evocadores, la crean, la desentrañan, de las asociaciones que hace su inteligencia. Es ilimitada en cualquier dirección que usted la investigue, se dilata gradualmente hasta lo infinito. Pero uno debe buscar la parte que le sea útil a sí y a sus semejantes, según la propia vocación. Se llama justamente hombre práctico el que saca algún beneficio de sus conocimientos.

El Bien, la capacidad de hacerlo y la voluntad de hacerlo. Dos cosas bien distintas, es uno de los distintivos del hombre. Es fuente también de felicidad, porque no hay alegría más sana en el mundo que la de haber hecho bien o siquiera un bien. El egoísta no lo es así. Y por eso es antipático. El altruismo, la generosidad, se desarrolla en la pubertad, es un don de la fuerza y la habilidad. Los niños, los débiles y los animales son egoístas, el hombre capaz no porque siente orgullo de ayudar a los otros. El que todo lo quiere para sí, es como un avaro mendigo. El que hace feliz a los demás es heroico. Es como si distribuyera vida propia y se siente feliz de su capacidad. El que hace bien, es un creador.

¡Al amor Ideal! no hay que tenerle miedo. Es el tesoro de la humanidad. Comprende desde la amistad, el afecto de familia y la simpatía genérica, hasta el verdaderamente llamado amor de esposa. Es tan puro y dignificador, como cualquier otro de los ideales anteriores. Y observe usted como se ordena: La Verdad y la Belleza entran al espíritu. El Bien sale como una fuente de energía y de satisfacción. El Amor es la compensación del bien. No hay que tenerle miedo. Debe hablar de él con estimación, pero francamente. Debe amar a las mujeres para que ellas lo amen a su vez, pero debe amarlas de tal manera que ellas se sientan orgullosas de ser amadas por usted. Para que lo quieran, debe ser altivo sin altanería. Es decir, desenvuelto, sereno. Las mujeres detestan los dos extremos: a los pusilánimes y a los hombres infatuados. No le tenga miedo a nada, ni sea tímido delante de nadie. El miedo es atributo de los hombres indefensos cuya falta de capacidad hace cobardes. No tiene objeto, porque el hombre ante el hombre, es un igual, y ante la naturaleza es un dominador. Sea franco en el hablar. Diga siempre lo que piense porque si está en error sale de él, si está en verdad es apreciado. Nunca mienta, porque la mentira es canallera. Si cometió un crimen, diga que lo cometió. Si lo matan por eso, merecido lo tiene. Nunca mienta porque eso es de cobardes y verá usted cómo a un hombre desenvuelto en sus maneras, generoso en sus acciones y veraz en sus palabras lo quieren todos y sobre todo las mujeres.

¿Cuándo debe principiar a amar? No se preocupe. Lo más tarde posible es lo mejor. Cuando el organismo se ha desarrollado perfectamente, el mismo busca el amor y es mejor no calentarse la cabeza tan pronto, porque lo hará divagar y perder tiempo.

Otra cosa: ¿Es posible ser casto? ¡Sí! Sobre todo no pensando mucho en ello. Manteniendo despreocupada la imaginación. Es lo mejor. Pero si no lo es, tampoco se asuste. Pida consejos. Infórmese. Yo le enseño todo lo que quiera saber, lo trataré de hombre a hombre. Porque quiero ayudarle en su sendero, para que sea todo un hombre. No contraiga esos vicios ocultos, que todos sus actos los pueda contar sin pena. Pero si los contrae tampoco se aturda. Nunca deje decaer su valor moral. No hay que pensar que uno es peor que los demás. Lo que hay que pensar es en ser mejor, hasta llegar a serlo.

Aquí tiene la vida a grandes rasgos. Tiene las condiciones físicas para ser sano y feliz y los ideales espirituales para ser grande, generoso y digno.

Pero no solo necesita eso, sino carácter, que no es sino un exponente de la voluntad, debe ser gallardo. Esa es la palabra: Gallardo, igual con los grandes y protector de los débiles. Gallardo y Sereno. Es lo más hermoso que usted puede ser en la vida. Si las emociones y las pasiones lo atacan, desvíelas: haga algún trabajo, un paseo, cambie de pensamiento, que ya va a ser hombre.

¡Y goce! Charle, juegue, ría, que eso es sano y hermoso.

Generosidad y Serenidad son los supremos atributos del hombre. Con ellos vencerá.

Afectísimamente,

LUIS LOPEZ DE MESA

## CONTRASTE

El contraste, es la interrelación entre objetos, seres y cosas y por lo tanto es la Ley que nos permite adquirir conocimiento real acerca de objetos, seres y cosas.

Si el contraste fuera tenido en cuenta en todas nuestras observaciones físicas o metafísicas, tendríamos un perfecto instrumento de conocimiento, cual ningún otro puede ocupar su lugar.

El filósofo, el psicólogo, el geólogo, el poeta, y en fin todos aquellos seres que en una u otra forma se ocupan de definir los seres y las cosas, lo hacen siempre por el contraste, el que realmente ha, que considerarlo como la base del verdadero conocimiento de seres, cosas, objetos e ideas.

Se suele decir con una ligereza tremenda, que esto o aquello son iguales y que se parecen como dos gotas de agua; si dos gotas de agua son observadas con un buen microscopio, se notará que entre ellas existen tremendas diferencias, ya sea en volumen, o en la constitución molecular, como también en la cantidad de microorganismos que en cada una de ellas radica. Como hecho fundamental, nada existe igual en la naturaleza; así mismo podemos comprender exactamente que en los millones de rostros humanos no existen dos iguales, pero sí, todos son análogos; poseemos boca, nariz, oídos, frente, pómulos, pero todos somos totalmente diferentes, aun cuando hay analogías tan extraordinarias que parecen iguales, pero observados con minuciosidad y en detalle, existen diferencias enteramente substanciales.

En esto tenemos que admirar la sabiduría del Logos de nuestro sistema, que en analogías tan extraordinarias, existe siempre la desigualdad, y a eso se debe que podamos establecer los diferentes estados que nos caracterizan y darnos cuenta que en la evolución puede haber tremendas analogías, pero nunca igualdad, lo que sería un estancamiento de la naturaleza. Estamos acostumbrados a ser superficiales en todo, menos en la intensidad del egotismo que comúnmente nos caracteriza y este defecto moral, es el que causa todos los disturbios en la vida social y humana.

Dos palabras hay que dan la solución de los grandes conflictos de la humanidad: ALTRUISMO y EGOTISMO.

Al altruísmo se refería el Nazareno al decir: "En que os améis unos a otros probaréis que sois mis discípulos", discípulos del Cristo, del Amor Universal como esencia espiritual de la Vida que es una en esencia, pero múltiple en manifestación.

Los hombres de la cultura occidental solemos decir mecánicamente que somos cristianos, pero si prepondera en nuestra naturaleza el egotismo, somos esencialmente anticristianos, porque Cristo es Amor, Vida, Sabiduría y Plenitud.

Si el contraste nos permite entender los fenómenos relativos de la existencia, el Amor, el Cristo nos permitirá ser nobles con nosotros mismos y con nuestros hermanos en la humanidad, comprendiendo que nuestros derechos terminan donde empiezan los de los otros y que si estamos todos unificados en el Sentido Espiritual del Amor, el contraste dará un sentido particular de las cosas y el Amor, un Sentido Universal de la Vida.

Seguir los senderos divinos del Amor, es transitar de lo diferenciado a lo indiferenciado, encontrando así la Esencia de la Vida Espiritual.

*Al hombre le es indispensable un ideal, para poder hacer de su vida algo grande.*

**RAGHOZINI**

**¡OJO! BIBLIOTECA:** En la calle 21 No. 4-28 de Bogotá  
Hay servicio de Biblioteca de lunes a  
Viernes, de 5 a 7 p.m.

